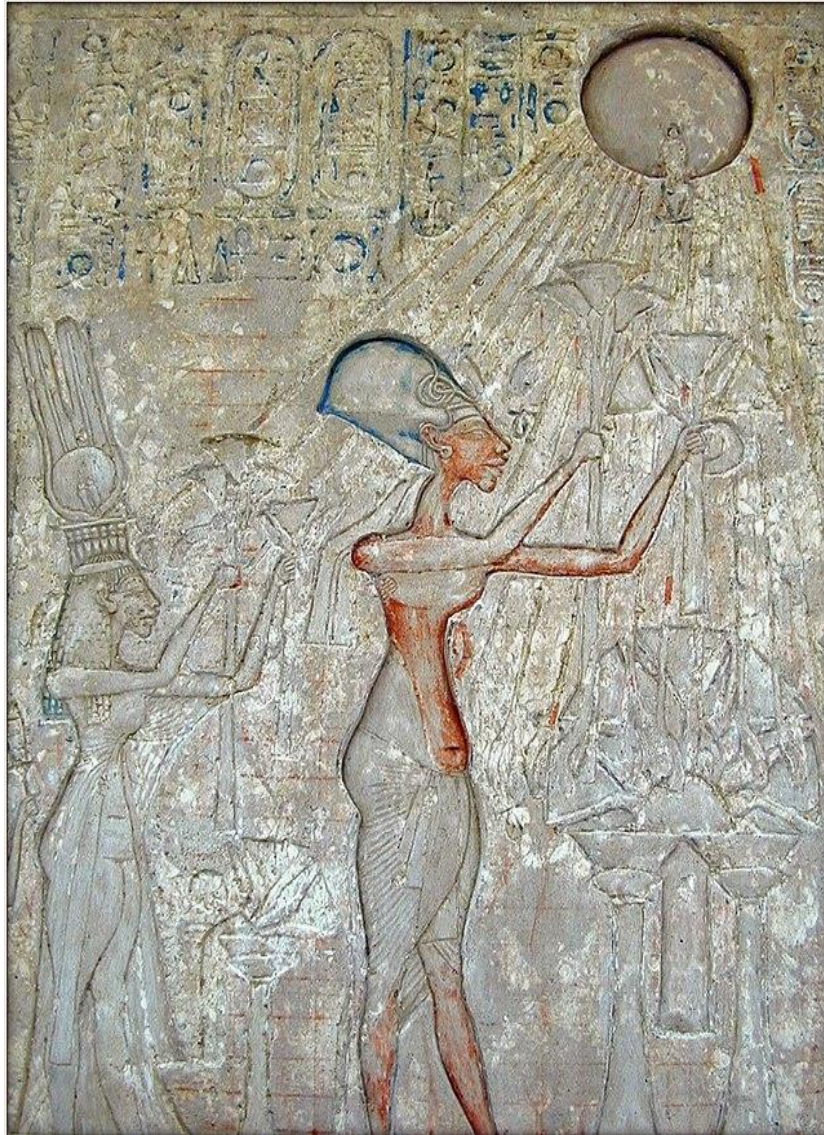


RESONANCIAS CON AKENATÓN

RELATO DE EXPERIENCIAS



Akenatón rezando a Atón (1356-1340 antes de la era común)
(Museo del Cairo) foto de Jean Pierre Dalbéra – Dominio público

Gabriela Koval Dieuaide

Parques de Estudio y de Reflexión La Belle Idée

Marzo 2025

gabydieuaide66@gmail.com

ÍNDICE

INTRODUCCIÓN	3
RESUMEN Y SÍNTESIS.....	5
CONTEXTO HISTÓRICO	6
EXPERIENCIAS DE CONTACTO CON LO SAGRADO	9
INTERNALIZACIÓN DE LA MIRADA, ABANDONO, ENSIMISMAMIENTO	9
SILENCIO Y VACÍO	10
EL CENTRO LUMINOSO.....	11
ÉXTASIS.....	14
CONSECUENCIAS DE UNA PRÁCTICA MÍSTICA SOSTENIDA EN EL TIEMPO.....	15
UNIDAD INTERNA	15
LA FUSIÓN.....	17
MUERTE Y TRASCENDENCIA.....	19
CONCLUSIÓN.....	24
BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA.....	26

INTRODUCCIÓN

INTERÉS

Describir la resonancia entre lo que sentí observando algunas obras artísticas de la época del reinado de Akenatón y mi propia experiencia con la Disciplina Energética, con la Ascesis, y con las ceremonias de Oficio, Bienestar y Asistencia del Mensaje de Silo.

ENCUADRE

Hace algunos años surgió en mí una pregunta, que luego se convirtió en una obsesión: ¿Qué significaba ser mística en el siglo XXI en Occidente? La Ascesis me estaba llevando para ese lado, el propósito iluminaba un camino que no podía ni imaginar hace algunos años atrás. Me surgían imágenes de místicos o místicas viviendo como ermitaños en cuevas o aislados del mundo en monasterios y eso me asustaba. Sin embargo, lo que leía de sus experiencias resonaba dentro mío, hacía eco con mis propias experiencias. Pero entonces, ¿tenía que renunciar al mundo? Silo nunca nos planteó algo así, es más, él fue justamente un modelo de una mística donde no se opone lo sagrado a lo profano. Todo lo contrario, nos instaba a descubrir los signos de lo sagrado dentro y fuera nuestro.

Finalmente la respuesta a mi pregunta la encontré en el documento de Ascesis, cuando se habla del Estilo de Vida: *“No se entra al Estilo como una cosa nueva sino que se ha ido formando y ahora se lo tiene en cuenta como **organizador de la vida poniendo el Centro en Lo Profundo y en las actividades relacionadas con ello**”*. Lo que comprendí es que un ser místico pone Lo Profundo en el Centro. Como si lo Profundo fuera el sol (Atón) y alrededor de él orbitara toda la vida de uno desplegada en ámbitos, como planetas girando alrededor de ese sol.

Cuando decidí volver a hacer este escrito por tercera vez, me di cuenta que lo que me acercaba a Akenatón, lo que me inspiraba de él, era justamente ese misticismo conectado al plano cotidiano porque lo sentía más accesible, más cercano a mis aspiraciones; vivir en el plano medio en conciencia inspirada. Es ahí donde conecto con el sentido, es desde esa conciencia que encuentro los significados a los sueños, a las prácticas, a las acciones en el mundo. Es también desde esa conciencia inspirada que he podido resonar con Akenatón, el faraón místico.

En un retiro personal, en el cual estaba trabajando este escrito, surge un día la palabra *resonancia* como un susurro en el oído. A partir de ese momento, se destraba algo que estaba bloqueado dentro mío. ¿Cómo abordar este trabajo, que era un tercer intento? Resonancia, según uno de los significados del diccionario de Larousse en francés es: *“Lo que provoca una respuesta a alguien, aquello que lo conmueve”*. Ese era exactamente el registro al observar las obras realizadas durante la época del reinado de Akenatón, una vibración interna que luego de captarla tenía que decodificarla, tratando de entender porqué me producía tal registro.

Me he tomado la libertad de ordenar cuatro de esas representaciones artísticas de acuerdo a un posible recorrido de lo que nosotros llamamos “práctica de Ascesis”, pero de ninguna manera estoy afirmando que el procedimiento de Akenatón haya sido ese. Es mi propio recorrido, sin embargo, ordenando las obras de esa manera, aparece una cierta lógica que es común a toda práctica mística una vez que se quita todo el ropaje epocal.

Los otros tres documentos que presento en este trabajo, no están relacionados con un recorrido sino con ciertas experiencias que a mi entender serían más bien como la consecuencia de una práctica mística sostenida en el tiempo.

Gracias a todos las amigas y amigos que me apoyaron y alentaron a rehacer este trabajo, sin ellas y ellos estaría todavía en la indecisión y la duda. Un agradecimiento especial a Hector Mendez por la corrección de este escrito. Ojalá que con este escrito las experiencias de Akenatón puedan hacer resonar esa cuerda mística que existe en todo ser humano.

En el camino de Ascesis nos vamos encontrando con contenidos biográficos que, en la medida en que vamos avanzando, van siendo cada vez más antiguos y profundos. Pero en los Espacios Sagrados existen contenidos que ya no están ligados a nuestra biografía personal. Son los contenidos de la memoria antigua de la humanidad. Con la Ascesis, estamos reconciliando los contenidos que quedaron aislados, desintegrados en la historia humana. Por eso la importancia de las

producciones de Escuela que permiten rescatar momentos de la humanidad donde algo pasó e hizo que se cambiara el rumbo de la historia. ¹

1 Un mensaje que me golpeó como un rayo después de una Reunión de Escuela en 2013

RESUMEN

En el año 1375 antes de la era común (a.e.c) nace en Egipto Amenofis IV quien luego cambia su nombre por Akenatón. Educado en una época de un gran movimiento religioso-cultural, Akenatón ya de joven tiene una cierta tendencia al misticismo. Esto se irá acentuando con el tiempo y con las experiencias que irá teniendo. Una de ellas, sobre todo, me llamó la atención pues resonó con mi experiencia de contacto con el Centro Luminoso que él lo traduce como contacto con Atón, el dios Sol.

Esta es la puerta de entrada que me invita a ir a ver otras obras artísticas para, desde una conciencia inspirada, poder resonar con sus experiencias de contacto con lo Sagrado.

Este faraón místico, que quiso ser un guía espiritual para su pueblo, hizo tambalear durante los diecisiete años de su reinado la estructuras de la civilización más poderosa e importante de la época.

SÍNTESIS

En este relato de experiencias intento resonar con algunas obras artísticas que quedaron de la época de Akenatón. Entrando en esa frecuencia inspirada, siento la abolición del espacio-tiempo y un registro de hermandad con todos aquellos que han estado en una búsqueda espiritual a lo largo del proceso humano.

A través de los documentos encontrados, pude intuir experiencias con el silencio, el vacío, el contacto con el Centro Luminoso y el éxtasis que me han señalado un posible recorrido. Demás está decir que ese orden que le doy es personal pero me ha permitido comprender cómo Akenatón habría podido llegar a ese contacto con el Centro Luminoso. Ordenando los documentos como piezas de un rompecabezas, llegué al mismo recorrido que he realizado durante las prácticas de Ascesis, en un proceso que ha durado varios largos años.

También las esculturas, poemas y bajorrelieves me hablan del Propósito de Akenatón: fusionar con Atón o como él mismo lo expresa: *Dame tus manos, cargadas de tu espíritu, para que yo te reciba y viva por él.*

El misticismo de Akenatón tiene que ver con mi propia búsqueda, ser mística sin dejar de lado el mundo que me rodea. Mas bien se trata de traer lo sagrado al mundo cotidiano. Eso da sentido a mi vida y tiene que ver con mi máxima aspiración: vivir en conciencia inspirada todo el tiempo.

CONTEXTO HISTÓRICO

EL DIOS SOLAR

Los primeros vestigios del culto al dios solar datan de la época pre-dinástica, una forma arcaica del dios Ra. En la civilización egipcia la creencia de que el Faraón había sido creado a partir de los rayos del sol es tan antigua como la institución faraónica. Cada uno de ellos llevaba el título de “hijo de Ra”.

HELIÓPOLIS

Heliópolis fue el centro del culto solar de Egipto y el centro teológico más antiguo del país. En sus orígenes la ciudad fue consagrada al dios Atum/Atón, que en la génesis de las divinidades egipcias ocupa el lugar del creador, y que luego será la personificación del sol poniente bajo la forma del dios Ra. En esta ciudad ya existían sacerdotes de Atón que se iban acercando a las raíces de la antigua religión y que tenían todo el interés de propagarla nuevamente.

ATÓN

Atón era un nombre muy antiguo del dios solar. Según Mircea Eliade, Atón corresponde a la luz divina.

NACIMIENTO Y MUERTE DE AKENATÓN

Fue luego de la victoria de la guerra de liberación que adviene la XVIII Dinastía (1562-1308 a.e.c.) y la fundación del Nuevo Imperio. Egipto se abre culturalmente y religiosamente a otros pueblos, se asimilan progresivamente divinidades extranjeras y a su vez los dioses egipcios comienzan a ser adorados en países extranjeros. Sin embargo, existen tensiones políticas fuertes entre el Faraón y el sumo sacerdote de Tebas². Amenofis III, padre de Akenatón, aún siendo un hábil diplomático, tuvo que confrontarse a menudo al poder de la rica Tebas.

Amenofis IV nació en el año 1375 a.e.c. en Egipto. Hijo del Faraón Amenofis III y de la Reina Tiy, el joven príncipe recibió en su juventud la educación de los grandes sacerdotes de la ciudad de Heliópolis. En esa época Heliópolis vivía un movimiento filosófico-religioso, cuyas ideas no fueron ajenas al joven Amenofis IV.

Este movimiento cultural-religioso que comienza a gestarse tiene una causa: el tremendo poder que fueron adquiriendo los sacerdotes de Tebas, que se alejan cada

2 Tebas sucede a Menfis (2050 a.e.c.) como capital durante la undécima dinastía egipcia, siendo durante más de mil años la capital del Antiguo Egipto, residencia de faraones, ciudad sagrada y morada de los Sumos sacerdotes de Amón.

vez más de los asuntos religiosos interesándose sobre todo en el poder económico y en la política. La población se sentía agobiada por los impuestos que hacía pagar el clero y, traicionada por los que se suponían debían guiar la espiritualidad del país. En ese contexto de desvío de la religiosidad, ¿no desearía fervientemente Akenatón volver a la raíz, a la experiencia fundamental?

No se sabe a ciencia cierta en qué consistían las prácticas de este culto, no obstante se puede inferir a través de las esculturas, grabados y escritos del Período llamado Amarniense³ huellas de experiencias con lo Profundo que vamos a intentar describir más adelante.

Hacia 1350 a.e.c., Amenofis IV sube al trono de Egipto. Allí comenzarán los cambios que harán tambalear las estructuras del imperio durante diecisiete años.

En el año 1333 a.e.c. de su reinado, muere Akenatón y se hace enterrar en la tumba real del valle (ouâdi) situado en la prolongación del eje del gran templo de Atón. Lo sucede su co-regente Smenkhare pero muere al poco tiempo. A Smenkhare sucede Toutankatón, el príncipe heredero, que no tenía más de 8 años. Es el Padre Divino Ai, suegro de Akenatón, quien comienza la contra reforma. Es él el que decide que el coronamiento del nuevo faraón se haga en Tebas y obliga también a cambiar el nombre de Toutankatón por Tutankamón.

Tutankamón muere prematuramente y es Ai quien lo sucede. Es el Faraón Ai quien decide abandonar Aketatón. Luego de la muerte de Ai, Horemheb toma el poder y continúa el retorno a la ortodoxia.

REINADO DE AKENATÓN

A partir del año 5 de su reinado el faraón cambia su nombre por Akenatón, “la Gracia, la Luz, Aquél que es Útil a Atón”. Un nuevo movimiento artístico nace fomentado por el mismo Faraón, un arte “expresionista” donde se muestra a la familia real tal cual es y no una idealización. El rey, como jamás se lo vio en los otros períodos, aparece junto a su mujer y a sus hijas en situaciones cotidianas y de intimidad.

Los primeros cinco años de su reinado transcurren en la ciudad de Tebas. Sabemos que en esta ciudad ya desde hacía algunos años se estaba desarrollando un movimiento intelectual con fuertes componentes monoteístas. Este movimiento sostiene que existe un solo Dios, Amón-Ra que se revela principalmente en la forma del sol y que los otros dioses como así también los elementos del Cosmos son otras manifestaciones del mismo Dios.

3 El Periodo amarniense (1353 a 1336 antes de nuestra era) designa una etapa de la historia de Egipto durante la cual el faraón Akenatón reinó en su nueva capital, Aketatón. El nombre árabe del sitio es Amarna, de ahí el nombre del Periodo amarniense.

Desde el comienzo de su reinado, Akenatón se emplazará como un Maestro espiritual, impartiendo su enseñanza de manera personal a su entorno. A su pueblo lo instruirá a través de los monumentos, grabados y pinturas que mandará a realizar a los artistas elegidos por él mismo. Como dice Ch. Desroches Noblecourt: *“El rey no había querido solamente hacer adoptar el lenguaje hablado en los actos oficiales, él había encontrado nuevas imágenes para traducir su enseñanza y más aún, esas imágenes estaban dibujadas en un estilo naturalista audaz”*⁴.

Según F. Petrie⁵, *“la manera en que se aprecia el poder de la radiante energía del sol, no se encuentra en ningún otro período de la historia egipcia y esto entra en fuerte oposición con la idea de un sol como una masa intangible y distante”*.

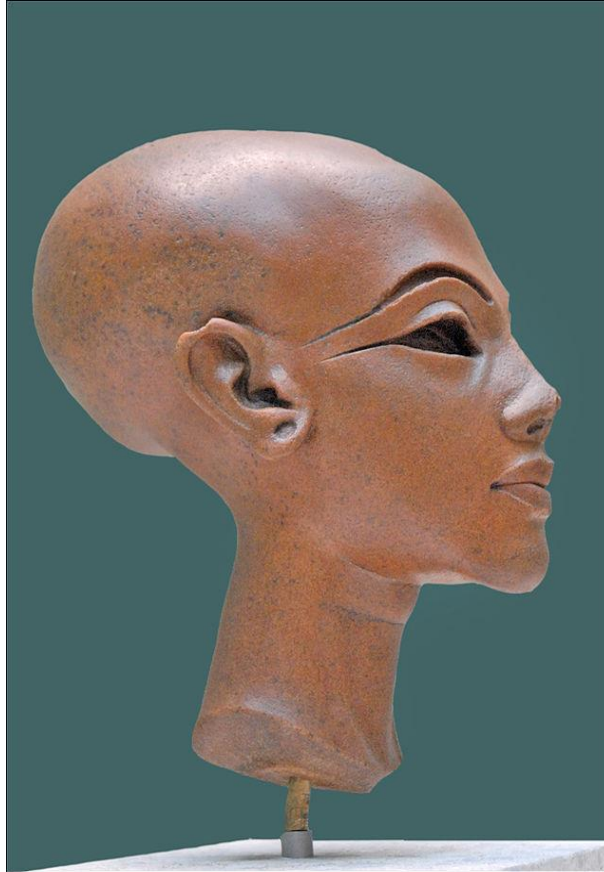
Más adelante mostraremos algunas esculturas, grabados y pinturas que expresan el contacto con lo Sagrado. Son intuiciones, resonancias con la propia experiencia, interpretaciones a partir de registros. ¿Pero acaso, la obra artística no aspira justamente a eso, a ponernos en un estado inspirado? Mirándolas, me acerco a Akenatón y siento que no hay ni tiempo ni espacio entre su experiencia y la mía, que el contacto con lo Profundo nos hermana. Pero también puedo ampliar el registro y llegar a los miles de seres humanos del pasado, del presente o del futuro que están en esa misma búsqueda de lo Sagrado.

4 Desroches Noblecourt Christiane, *Vie et mort d'un pharaon*, Pygmalion, Paris, 1963, p. 130.

5 William Matthew Flinders Petrie, (Charlton, 3 de junio de 1853 – Jerusalén, 28 de julio de 1942) fue un importante egiptólogo británico, pionero en la utilización de un método sistemático en el estudio arqueológico, siendo considerado el fundador de la arqueología científica.

EXPERIENCIAS DE CONTACTO CON LO SAGRADO

INTERNALIZACIÓN DE LA MIRADA, ABANDONO Y ENSIMISMAMIENTO



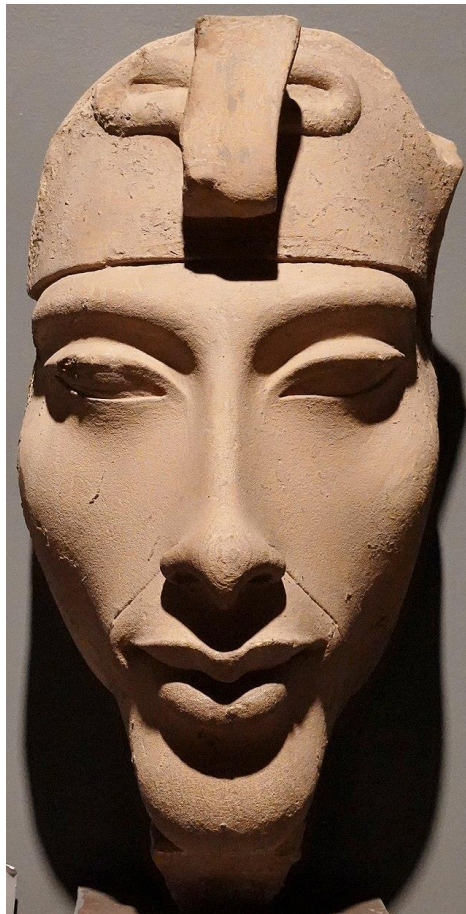
Cabeza realizada en cuarzo de una de las princesas, hija de Akenatón.
Berlín, Aegyptisches Museum. Foto de Dalbéra- CC BY 2.0

En mi práctica de Ascesis, la energía sube desde el plexo cardíaco hacia la cúspide, luego la mirada se va desplazando hacia atrás mientras me voy abandonando, soltando todo. En ese abandono progresivo, los estímulos se van amortiguando, va surgiendo una sensación algodonosa. A veces las sensaciones son acuosas, como si me fuera sumergiéndome en el agua. Voy cayendo hacia adentro, ensimismándome cada vez mas. La sensación es que hacia atrás el espacio es infinito.

En esta escultura podemos ver una de las hijas mayores de Akenatón, probablemente Maketaton, que participa junto a sus padres al culto a Atón. El cráneo alargado ha sido objeto de las más diversas interpretaciones⁶. Cuando vi por primera vez esta escultura, tuve la intuición que se trataba de mostrar una experiencia. La mirada que se ubica en los espacios profundos del espacio de representación. En efecto, cuando se emplaza la mirada en ese espacio profundo hay una sensación cenestésica de la cabeza que se alarga hacia atrás. ¿Ese mismo efecto lo registraron los contemporáneos de Akenatón cuando observaban esta escultura?

6 Por ejemplo, C. Aldred se pregunta si la princesa no sufría de una forma de hidrocefalia.

SILENCIO Y VACÍO



Cabeza esculpida de Amenofis IV (Akenatón), proveniente de Karnak, ahora en el museo de Luxor. Foto de Olaf Tausch - CC BY 3.0

Después del ensimismamiento y por el abandono progresivo, entro a un espacio que le llamo *el espacio del no-querer*. No quiero nada, no necesito nada, no busco nada. Se instala una suerte de tranquilidad, de distensión, de ecuanimidad. El tiempo se detiene. Puedo observar los ruidos que pasan como peces pero no los sigo. Una suerte de nada me invade. Desde esa especie de vacío surgen registros positivos, pero intento no atraparlos. Voy aceptando lo efímero de la experiencia, todo pasa y nada queda, dejar que me atravesase como una suave brisa o como el aroma de un perfume.

Si pudiera verme desde afuera, sería este rostro de Akenatón que representaría el estado en el que me encuentro cuando suelto todo, cuando estoy en el espacio del no-querer. La mirada para adentro, una especie de media sonrisa por el estado de gracia en el que estoy viviendo, rodeada de paz y tranquilidad.

EL CENTRO LUMINOSO



Parte izquierda de la fachada de un santuario de piedra.
Museo del Cairo. CC

El contacto con el Centro Luminoso forma parte de las experiencias trascendentales capaces de modificar radicalmente la vida de la persona. Centro Luminoso es una traducción de aquello que se encuentra en la profundidad de la mente humana y que no tiene representación. Akenatón llamó al Centro Luminoso el dios Atón.

“XI.- EL CENTRO LUMINOSO

El día noveno:

1. *En la fuerza estaba la “luz” que provenía de un centro.*
2. *En la disolución de la energía había un alejamiento del centro y en su unificación y evolución, un correspondiente funcionamiento del centro luminoso.*

No me extrañó encontrar en antiguos pueblos la devoción por el dios-Sol y

comprendí que si algunos adoraron al astro porque daba vida a su tierra y a la naturaleza, otros advirtieron en ese cuerpo majestuoso el símbolo de una realidad mayor.”⁷.

En este bajorrelieve podemos observar al faraón Akenatón y a su esposa real Nefertiti realizando el culto a Atón. Ambos reciben los rayos del sol que terminan como manos posándose en sus cabezas. En dos de los rayos aparece el símbolo Ankh, *una Tau con círculo y asa, símbolo **del triunfo sobre la muerte***⁸.



Estuche de espejo en madera y chapada en oro con forma de símbolo Ankh, perteneciente al Faraón Tut-ankh-Amón. Foto dominio público

Mircea Eliade afirma: “... *el encuentro con la luz indica un nuevo nacimiento espiritual*” y más adelante: “*El sol real no desempeña ningún papel, pero su imagen es interiorizada y proyectada en el corazón afín de despertar allí la luz interior*”⁹.

En un proceso que ha durado varios años aprendí a ir controlando esa Fuerza tan poderosa que es el Centro Luminoso. Lo que describo no es una sucesión de experiencias en un mismo momento sino distintas etapas que fui pasando a lo largo del tiempo.

Estando calma en el Vacío, siento a través de la cenestesia una vibración muy poderosa pero muy lejana. Al principio tengo miedo, corto la experiencia, huyo. Mi yo resiste, mi cuerpo resiste. Si “eso” se acerca, mi cuerpo va a explotar.

De a poco me animo a resistir, siento los impactos como bombas energéticas que golpean mi cuerpo produciendo espasmos. Estoy crispada, con la sensación de

⁷ Silo, *El Mensaje de Silo*, Ulrica Ediciones, Rosario, 2007, p. 41.

⁸ Silo, *Obras Completas volumen I*, Editorial Plaza y Valdés, México D.F, 2002, p. 392.

⁹ Eliade Mircea, *Mefistófeles y el andrógino*, Kairós, Barcelona, 2001, pp. 8 y 18.

apretar los dientes: ¡Ahí viene! ¡Ahí viene!¹⁰ También de mi boca salen exclamaciones. Electrificación en el cuerpo pero resisto al miedo y a la compulsión de querer huir.

A lo largo del tiempo fui aprendiendo a calmarme, a distenderme, a abrirme sin resistir a esa Fuerza poderosísima. Si estoy calma y distendida puedo empezar a absorber la Luz, dejar que penetre en mí de manera suave y liviana. Empiezo a tener registros devocionales (beatitud, completud, gratitud). Me siento bendecida y purificada por la Luz Divina.

Por último siento una conexión desde ese Centro Luminoso hacia la cúspide a través de un hilo luminoso, a veces es en el corazón, otras en los dos. Tengo el registro que el Centro Luminoso manda Luz por ese hilo y que esa Luz es como el “alimento” del doble.

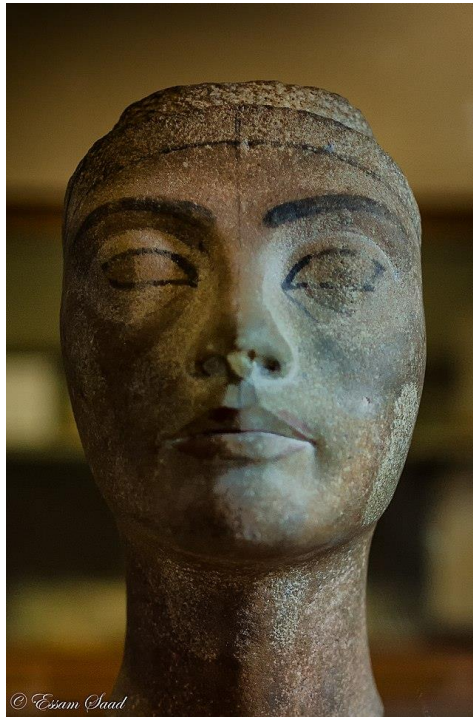
Pedido y me quedo, surge la Fuerza en el plexo cardíaco. La Fuerza sube a la cúspide. Siento la agitación del yo, asegurarlo para que se quede tranquilo, que no tenga miedo a desaparecer. Espacio del no-querer. Me deslizo y aparece el ser, magnífico, esplendoroso. Le pido que me lleve. Desde la cenestesia registro al Centro Luminoso: sobresaltos, exclamaciones involuntarias, después se calma y me siento colmada. Después hay una desconexión pero vuelvo. La luz irrumpe y me invade. Registros de beatitud, una felicidad que no es de este mundo.

Contacto con el Centro Luminoso. Éxtasis: beatitud, sentirme bendecida, devoción. Agradezco: armonía y perfección. Me siento colmada, henchida de felicidad. Como una fuente que desborda. Soy la primera y todas las mujeres de todos los tiempos haciendo una experiencia de lo Sagrado.¹¹

10 Inspirado de la sibila de Cumas, en referencia al desplazamiento y suspensión del yo. Silo, *Apuntes de Psicología*, Ediciones El León Alado, 2014, pág 424.

11 Experiencias de dos prácticas de Ascesis (notas personales)

ÉXTASIS



Retrato sin finalizar de Nefertiti proveniente de Amarna, XVIII dinastía.
Museo Egipcio, El Cairo. Foto de *Essam Saad* - CC BY 2.0

“Los labios pintados de rojo, esbozan una sonrisa que subraya la suavidad de la expresión; la reina parece sumergida en una suerte de éxtasis sereno”¹².

“... Éxtasis, situaciones mentales en que el sujeto queda absorto, deslumbrado dentro de sí y suspendido...”¹³.

Absorbiendo la Luz voy llegando a un registro de Felicidad absoluta, totalizadora. Como una copa que desborda, como una fuente donde el agua chorreara sin parar.

Entiendo lo siguiente: el contacto con el Centro Luminoso produce el éxtasis divino. Pero esa misma Luz, me puede “transportar” como en un rapto, hacia otros paisajes. Si me abandono “completamente” la Luz me lleva. Son paisajes que existen en otros tiempo y espacio y vuelvo con el registro que pasó algo “extraordinario”, con sabor a haber tocado “otra realidad”. Cuando vuelvo me siento diferente y eso puede durar un tiempo. La conciencia queda inspirada y todo se “tiñe” con un color que viene de

¹² Fassone Alessia y Ferraris Enrico, *L’Egypte, Guide des arts*, Edition Hazan, Paris, 2008, p. 58. Traducción propia.

¹³ Silo, *Apuntes de Psicología*, Ulrica Ediciones, Rosario, 2000, p. 326.

ese paisaje. Vuelvo con una comprensión profunda, con el registro de haber entendido algo que tiene gusto a certeza.

Algunas notas de prácticas donde traduzco estas experiencias de éxtasis:

Entro en un espacio donde hay mucha Luz y ahí 'recibo' amor. Estoy rodeada de Luz y Amor, con el registro de una presencia en ese espacio.

En el abandono progresivo voy entrando en éxtasis: beatitud, devoción, gratitud hacia la Luz Divina. Felicidad absoluta. Bendecida por la Luz Divina. Agradezco. Me siento invadida de Fuerza y con registros de éxtasis.

Me voy abandonando: suavidad, liquido amniótico donde me muevo y respiro. Cúspide y ensimismamiento hasta el lugar del no pasa nada. Espera e irrupción del Centro Luminoso. Éxtasis: registros de devoción y beatitud. Me siento colmada y en estado de gracia. Iluminación y viene el Ser: registro de unidad. En un momento de humildad y silencio, presencia atrás mio suave y protectora. También hubo en un momento una distancia en la mirada. "Algo" mira, "algo" observa en silencio el fenómeno que esta aconteciendo. Agradecimiento...¹⁴

Hasta aquí se ha podido entrever un posible recorrido de ascesis, veremos ahora algunas consecuencias de una practica mística sostenida en el tiempo. Con la practica, uno va observando como ese mundo sagrado desborda como si fueran oleadas que llegaran a las costas del mundo profano, modificando el paisaje, dotándolo de sentido.

14 Tres prácticas de ascesis. Notas personales.

CONSECUENCIAS DE UNA PRÁCTICA MÍSTICA SOSTENIDA EN EL TIEMPO

UNIDAD INTERNA



Estatuilla de la diosa Maât.

Foto (C) RMN-Grand Palais / Hervé Lewandowski

“Concebida en el momento de la creación, Maât encarna esa noción de orden y de éxito del universo engendrado por lo divino. Hija del demiurgo, ella es la verdad, la justicia, la exactitud. Representa el triunfo de las fuerzas positivas sobre las tinieblas del Caos. En el plano cósmico, ella es luz. En el mundo de los hombres, es el cimiento de la comunidad humana, en el que la piedra angular es el Faraón”¹⁵.

15 Franco Isabelle, *Rites et Croyances d'Eternité*, Éditions Pygmalion / Gérard Watelet, Paris, 1993. p. 18.

Diosa Maât, la diosa de la Unidad Interna. Una unidad interna que la siento como sustancia casi viscosa que partiendo del corazón llega a la cabeza procurando registros de paz, de suave alegría, de comunión con todo.

Isabelle Franco dice que la Diosa Maât en el plano cósmico es luz y es así como lo registro cuando estoy en contacto con el Centro Luminoso. La Luz esta hecha de sustancia unidad interna, y el registro de unidad interna nos propulsa hacia el Plano Trascendental.

“La unidad interna es el alimento del Espíritu, por eso el Espíritu cuando nace empuja al yo hacia un comportamiento coherente. Necesita alimentarse de la sustancia que produce la unidad interna para crecer.”¹⁶

A veces, con amigos llegamos a tal frecuencia de comunicación, que el tiempo se suspende, y empiezo a sentir que la sustancia irrumpe, desborda y crea un nuevo espacio entre nosotros. Es como si flotara sin gravedad, totalmente abierta a los otros. ¡Es la danza de los Seres que surgen cuando los yo empequeñecen!

La pluma de la Diosa Maât corresponde exactamente a lo que me dijo el Guía en una transferencia. Me dio una pluma y me dijo : “ *Liviana como una pluma*”. Desde entonces es parte de mis aspiraciones profundas, ser liviana y suave como una pluma. Es otro indicador de avance en mi vida. A medida que pasa el tiempo, ¿estoy más liviana o más pesada? Dicho de otro modo, ¿me voy reconciliando cada vez más o sigo cargando un fardo de contradicciones?

A través de las pocas obras artísticas que quedaron después de la contra reforma, siempre se lo ve a Akenatón pasible, distendido, pacífico como si estuviera viviendo totalmente en acuerdo con lo que profundamente siente y piensa.

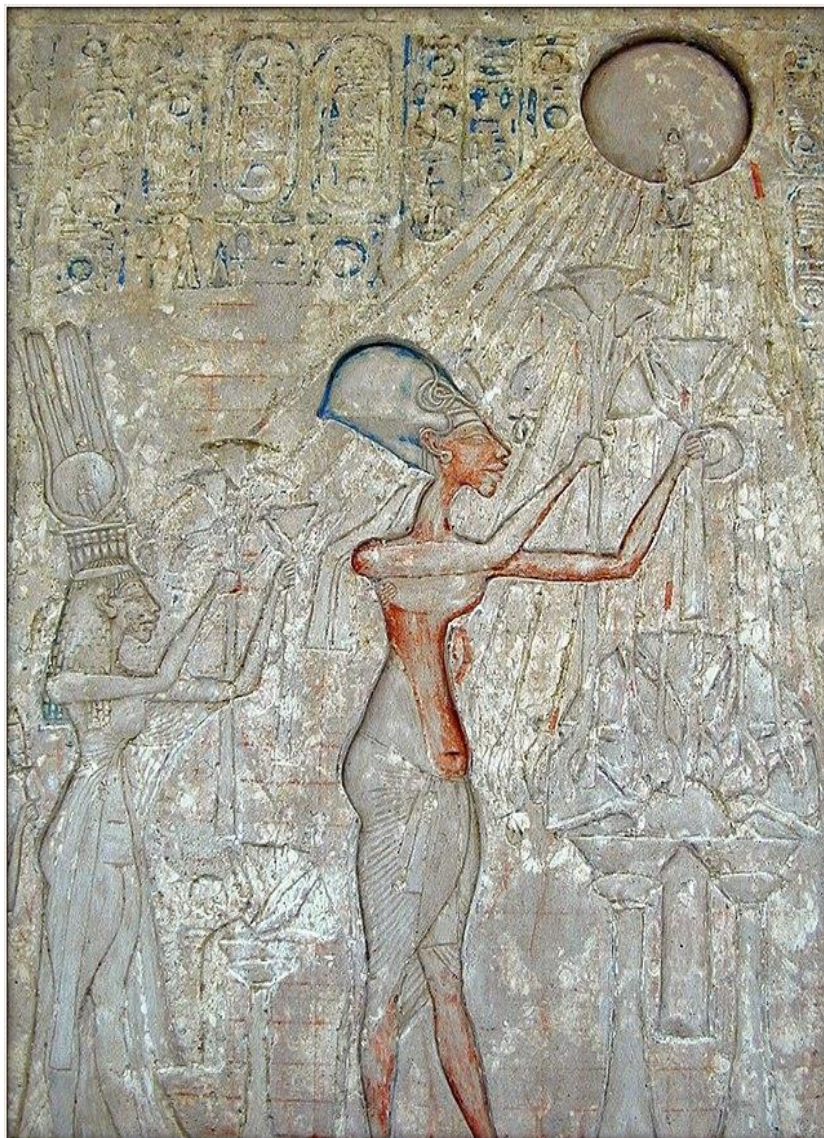
“...el arte egipcio, como todas las artes antiguas, se funda en un código que permite la transmisión de mensajes comprensibles para todos...”¹⁷

Ese era el mensaje que transmitía a su pueblo: “*Ankh en Maat*”, vivir en la verdad, en la coherencia. Esta actitud frente a la vida procura paz, alegría, sentido.

16 Notas de mi cuaderno

17 Catálogo de una exposición sobre Akenatón y Nefertiti en el Musée Royaux d’Art et d’Histoire en Bruselas, Bélgica 1975. Pag. 64 y 65

LA FUSIÓN



*“Voy a respirar el dulce aliento de tu boca.
Voy a contemplar cada día tu hermosura
... Dame tus manos, cargadas de tu espíritu,
para que yo te reciba y viva por él.
Pronuncia mi nombre por toda la eternidad:
nunca faltará a tu llamada”¹⁸.*

18 Plegaria al Dios Atón hallada en el sarcófago de Akenatón. Eliade Mircea, *Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas, Volumen I*, Ediciones Paidós Iberica, S.A 1999, p. 151.

En esta plegaria siento el impulso del Propósito de querer fusionar con el Centro Luminoso, es casi un poema de un amante a su amado.

En mi propia experiencia el Propósito cargado va hacia el Centro Luminoso, no tengo que hacer nada, solo entregarme. Finalmente de la Ascesis va quedando solo el Propósito propulsado por la carga.

Dame tus manos, cargadas de tu espíritu, para que yo te reciba y viva por él, dice Akenaton. Silo, en el documento de Ascesis dice: Cuando lo vas configurando (al Propósito) va tomando fuerza y vives en él. Y Karen Rohn, a propósito de esta citación, nos dice que: el Propósito está indicando la necesidad de que la Ascesis avance hacia otra etapa, algo que el Maestro llamó Fusión. Y más adelante: Esto solo tiene sentido si realmente siento la necesidad de cambiar encuentros momentáneos de conciencia inspirada a vivir en esta otra realidad mental.¹⁹

Cada vez que leo esta frase siento un vértigo, algo tambalea dentro mío. Solo imaginarme poder vivir en esa otra realidad mental, imaginarme vivir en conciencia inspirada todo el tiempo es ...transmutar. Como una pieza de cerámica, antes era arcilla y después de llevarla a grandes temperaturas cambia de materia. Ya no hay vuelta atrás. Hoy es todavía una aspiración, y esa aspiración marca una dirección. Además es una aspiración compartida por otros tantos amigos en el mundo que vamos empujando para pegar el gran salto!

Para mí, Akenatón fue un ser sumamente inspirado. Pero esa inspiración no es innata, es producto de experiencias, de estudio, de reflexión. Ya antes había mencionado su formación, desde la infancia, con sacerdotes de Heliópolis. Él hizo de "Ankh en Maat", vivir en la verdad, su dirección de vida. Coherente con esta aspiración, dispuso toda su energía hacia la búsqueda de esa verdad. Esta se encontraba en la Luz proveniente de ese Centro Luminoso simbolizado por Atón. Su Propósito fue fusionarse con ese dios y que en el momento de su muerte física, su Ba pueda volar al encuentro del Centro.

Akenatón entendió que ese mismo Propósito era compartido por sus semejantes, por eso era vital transmitir sus experiencias. Esto lo llevó a convertirse en un faraón con características de guía espiritual lo cual lo hace único en toda la historia de Egipto.

¿Cómo es posible que un solo hombre haya podido enfrentarse a un pueblo entero cuyo temor más profundo era el cambio? ¿De dónde sacaba las fuerzas para producir ese cambio sino era del Propósito mismo?

El Propósito de Akenatón ha sido tan potente que trascendió el espacio y el tiempo en el que él vivió. Más tarde, otros llegarían a conectar con el mismo Propósito, continuando la labor de su antiguo precursor. Por mi parte, tengo la sospecha de que, en definitiva, toda la humanidad comparte en lo esencial el mismo Propósito, sólo hay que despertarlo de su aletargado sueño.

19 Karen Rohn, Proceso de Disciplina Energética y Ascesis, pag 35

MUERTE Y TRASCENDENCIA



Coloso de Akenatón proveniente de Karnak, XVIII dinastía.

Museo egipcio, El Cairo. Foto de Dalbéra - CC BY 2.0

Esta postura “osiríaca” de Akenatón (brazos cruzados sosteniendo el sacudidor y el cayado) es una actitud conocida en el Egipto antiguo, otros faraones fueron esculpidos en esta postura. Aun cuando Osiris no forma parte del nuevo culto, esta escultura habla de la muerte y la trascendencia, creencia fuertemente arraigada en la civilización egipcia.

Así, Ra reina sobre el día y la vida terrestre, mientras que Osiris reina sobre la noche y el mundo subterráneo de los muertos, siendo los dos planos simétricos. En definitiva, estas dos figuras protectoras son una misma cosa: la protección de la luz, la esperanza del renacimiento y de la trascendencia inmortal.²⁰



Dibujo de Eduardo Gozalo extraído de *Comentarios a El Mensaje de Silo*

El eje de las creencias egipcias se centra en el tema de la muerte. En efecto, luego de pasar por una serie de estadios, el difunto se presenta delante de un tribunal

20 Osiris, le plus grand des espoirs (solo en francés), Sylvie Fornassier. Parques de estudios y reflexion La Belle Idée. Pag. 34

divino presidido por Osiris²¹. Allí será sometido a una última prueba, en la sala de las dos Maât, donde se pesarán las acciones en vida, simbolizadas por el corazón.

“... el individuo no es solamente un cuerpo (llamado también djèt), simple envoltorio terrestre transformado en algo inerte... En cuanto a la parte inmaterial del hombre, esta reside en dos entidades, el ka y el ba. Creado al mismo tiempo que el embrión, el ka es el doble del individuo. Su evolución continúa de la misma manera que su alter ego terrestre. Es en el ka que reside la energía vital de toda criatura. El ka no desaparece en el momento de la muerte, sino que se separa del cuerpo. El ba es un elemento esencialmente móvil. Se lo representa, casi siempre, bajo el aspecto de un pájaro con cabeza humana. Es gracias a él que los hombres entran en contacto con el mundo de lo invisible... cumple diversas transformaciones en el Más Allá”²².

Ayer, en la caminata meditativa, en conciencia de sí, me vuelve esta comprensión que tuve que con la Ascesis estamos preparando la trascendencia. Profundizando la imagen me di cuenta que preparar la trascendencia tiene que ver con abrir “la mochila” y empezar a descubrir todo lo que hay adentro. Empezar a familiarizarse con “los objetos”, saber usarlos, en definitiva preparar “el viaje”. Que hermosa imagen de la muerte (o trascendencia) registrar que me estoy preparando para el viaje, como un peregrino que prepara con suma delicadeza y amor su peregrinación hacia el lugar sagrado!²³

He visto cómo el tema de la muerte fue procesando en mí. Fue a través de los sueños donde pude observar y constatar ese proceso. Al principio la muerte se presentaba como una sombra amenazadora que me envolvía. Luego fue un tsunami que me tragaba mientras yo horrorizada y paralizada asistía a esa situación sin poder hacer nada. La conversión se produjo en el 2020. Una tía muy querida moría del Covid. Hicimos la Ceremonia de Asistencia en Francia, ella estaba en Buenos Aires. Por la noche, antes de dormir pedí tener una señal de ella. Y esa noche soñé con ella. Me hacía un regalo, un dibujo de un velerito en tinta china. Me explicaba que era como un pasaporte que me permitía cruzar el mar. Desde ese sueño mi visión de lo que es morir ha cambiado, algo más suave se instaló en mí. A lo mejor morir es solamente eso; atravesar tranquilamente la otra orilla en un velerito.

El Propósito se fue encargando durante estos doce años de ir purificando e integrando todo lo que estaba desconectado, aun las experiencias místicas se van integrando en un Todo armonioso. Prepararme para la muerte y la trascendencia... mi yo se asusta, no quiere soltar, pero algo más profundo me susurra: *“ama la realidad que construyes y ni aun la muerte va a detener tu vuelo.”*

21 Osiris es el dios egipcio de la resurrección, símbolo de la fertilidad y regeneración del Nilo; es el dios de la vegetación y la agricultura; también preside el tribunal del juicio de los difuntos en la mitología egipcia.

22 Franco Isabelle, *Rites et Croyances d'Éternité*, Op. cit., pp. 49,51 y 52.

23 Notas del cuaderno

CONCLUSIÓN

Para hacer esta conclusión, me fui a hacer una practica de ascesis, pidiendo que desde lo Profundo emerja una comprensión que me permita finalizar este escrito.

Estoy ensimismada, muy adentro. Momentos de silencio, momentos en los que dejo de ser. Una felicidad me invade en ese espacio eterno y siento que desde muy lejos algo irrumpe con fuerza. Cuando emergo, surge de la memoria una charla de Silo con Silvia Amodeo.

“A principios de mayo de 2004, me encontré con Silo en un típico café de la Av. Corrientes y Montevideo en Buenos Aires, -unos pocos días después de la Primera Celebración Anual de El Mensaje de Silo en Punta de Vacas, donde Silo habló y realizó una Ceremonia-, y entre charlas varias me preguntó qué había sentido en esa Ceremonia. Mi respuesta fue que sentí que esa Proyección había llegado muy lejos, más allá de Punta de Vacas, traspasando espacios e inmediatamente muy feliz, -apuntándome con su dedo me dijo: “Eso Silvia, pero no sólo fue más allá en el espacio sino también en el tiempo. Porque puede pasar que alguien que va caminando, por ejemplo por una calle de Londres, en unos días, semanas, meses o en unos años, de golpe siente que algo le irrumpe y cambia totalmente su vida...” A los pocos minutos agregó: “Cuando muchas personas, grupos humanos, pueblos enteros piden, aún sin saberlo, por la aparición de un nuevo Guía, ese Guía se materializa.”²⁴

¿Podría ser ésta la comprensión que pedí?

Cuando miro la vida de Akenatón, su obra, sus intentos y sus fracasos me viene un registro de gratitud porque su vuelo no se detuvo con la muerte. Pues el Ba, ese pájaro llamado Intento, llegó hasta mí y como en un rapto me propulsó hacia un espacio donde pude ver otra realidad que simples obras de arte, pude resonar y sentirme en comunión con su experiencia. Un lugar de encuentro en que el tiempo es eterno y el espacio infinito.

24 Silvia Amodeo, *Relatos de Experiencias con el Mensaje de Silo*.

BIBLIOGRAFÍA CONSULTADA

Aldred Cyril, *Akhenaton, roi d'Égypte*, Éditions du Seuil, Paris, 1997.

Amodeo Silvia, *Relatos de Experiencias con El Mensaje de Silo*

Catálogo de una exposición sobre Akenatón y Nefertiti en el Musée Royaux d'Art et d'Histoire en Bruselas, Bélgica.

Desroches Noblecourt Christiane, *Vie et mort d'un pharaon*, Pygmalion, Paris, 1963.

Desroches Noblecourt Christiane, *Ramsés II*, Éditions Pygmalion/Gérard Watelet, Paris, 1996.

Eliade Mircea, *Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas*, Volumen I, Ediciones Paidós Iberica, S.A., 1999.

Eliade Mircea, *Historia de las Creencias y las Ideas Religiosas*, Volumen II, Ediciones Cristiandad, Madrid, 1979.

Eliade Mircea, *Mefistófeles y el andrógino*, Kairós, Barcelona, 2001.

Fassone Alessia y Ferraris Enrico, *L'Égypte, Guide des arts*, Éditions Hazan, Paris, 2008.

Fornassier Sylvie, *Osiris le plus grand des espoirs*

Franco Isabelle, *Rites et Croyances d'Éternité*, Éditions Pygmalion / Gérard Watelet, Paris, 1993.

Petrie Flinders, *Tell-el Amarna*, Printed by William Clowes and sons, Limited, London, 1894.

Rohn Karen, *Proceso disciplinario y Ascesis*

Silo, *Apuntes de Psicología*, Ulrica Ediciones, Rosario, 2000.

Silo, *Obras Completas*, Editorial Plaza y Valdés, México DF, 2002.